

# EL HOMBRE Y SU DESTINO

Por GERMAN BERNACER

La época actual es fecunda en hecatombes. En ningún tiempo como en lo que va de siglo hemos vistos hundirse tantos imperios y dinastías, borrar tantas fronteras, segar tantos millones de vidas en flor, caer tantos pueblos en esclavitudes bíblicas.

La primera guerra europea llenó de espanto a los hombres, como algo que superaba en horror a todo lo visto hasta entonces en la categoría de lo inhumano. Fué la primera revelación del sedimento bárbaro que el hombre civilizado sigue conservando en el fondo de su alma, y el primer síntoma del completo fracaso de la civilización, la muestra evidente de que el progreso material sin el progreso moral estaba abocado a la catástrofe.

Las cosas no han hecho más que empeorar desde entonces. La segunda guerra ha dejado reducida a la primera, en cuestión de horrores, a un juego de niños. Lo peor es que, ante el cataclismo, los hombres no han reaccionado en un sentido de elevación espiritual, de mejoramiento moral, sino al contrario, en un sentido materialista, tanto en el orden individual como en el colectivo. El materialismo ha afectado en más o menos grado a todas las clases: a las cultas y a las ignoras, a las intelectuales y a las manuales, a las aristocracias y a los pueblos, a los ricos, más apegados cada día a su riqueza, y a los pobres, más anhelosos de ella.

Es este el gran problema que late en el fondo de la época actual, que parece un recodo decisivo de la historia humana. Sus raíces no son sin duda puramente éticas; habrá implicadas cuestiones económicas, políticas, étnicas, intelectuales, pero las flores que se abren frente al cielo son flores del mal, de un mal que se va acentuando de día en día como una maldición que pesará sobre la especie humana.

Y lo más terrible es que los cataclismos que se desencadenan, lejos de servir de lección a los hombres para buscar un correctivo, una enmienda en su conducta, parece que sirven antes bien para adensar las causas que impulsan a la humanidad hacia una hecatombe semejante al Diluvio de los tiempos bíblicos.

Quizás el período histórico que más se parece al presente es aquel en que se enfrentaron romanos y bárbaros en el siglo V. Los romanos imputarían, sin duda, a la barbarie de aquellos extranjeros la ola asoladora que cayó sobre el mundo latino aniquilando su cultura, pero nosotros sabemos que no era esa la causa. Los romanos eran civilizados, pero estaban corrompidos; los bárbaros no eran menos bárbaros unos siglos antes, y el contenerlos no fué un problema para Roma. La debilidad del Imperio Occidental, y no el poderío de los bárbaros, acarrió la catástrofe. Los romanos no tenían más razón para imputar a las barbarie su desgracia que la hubieran tenido las víctimas del Diluvio en culpar a la maldad de las nubes y de los torrentes del aniquilamiento que les amenazaba. Nosotros sabemos que la culpa estaba en los hombres mismos, y no en las olas que los anegaban.

El caso es que el cristianismo que los europeos profesan hoy con más generalidad, aunque no quizás con más inten-

sidad que en los primeros siglos de la era cristiana, es la doctrina más adecuada para promover una reacción saludable. Hay que creer que se hayan perdido una gran parte de sus esencias en el espíritu de los hombres que dicen profesarlo. Porque una de las enseñanzas más profundas de Cristo es la de la responsabilidad moral de los hombres, de cada hombre y de la especie humana. Otra, la del Sumo Poder, la suma inteligencia y la suma Bondad del Dios Padre.

Cuando los males se abaten sobre las gentes suelen éstas decir que andan sueltos los diablos. Pero los diablos no anda sueltos si Dios no lo permite. Y si lo permite, es porque los hombres necesitan ser castigados y corregidos de sus errores.

Sólo que los hombres, aun los que se dicen más religiosos, proceden como si no lo creyeran así. Al recibir el castigo calamitoso, se entretienen en depurar las culpas de los demás, en juzgarlos; cada uno se considera puro o lo finge, y establece clases puras e impuras. Naturalmente, la impureza recae siempre sobre los demás.

Ahora bien, la posición ortodoxa no es esa. Lo que manda el Credo es que miremos ante todo el interior de nosotros mismos, nuestras propias culpas antes que las de los demás. Es el examen de su conciencia y la depuración de su conducta lo que al cristiano ha de importar sobre todo.

Si la adversidad nos castiga, no son los pecados de los otros los que nos interesa examinar, sino los propios. Dios no nos castigaría sin culpa.

Pienso que, si se practicara esa norma ortodoxa, los cataclismos que se abaten sobre la humanidad, no lo harían tan inútilmente. La enmienda no vendrá mientras cada cual crea en su propia pureza o no vea en su impureza la causa de la calamidad que le castiga, si es que es verdadero creyente. Sin duda unos pecan por acción y son más culpables que quienes pecan por omisión, más el castigo cae sobre la especie entera, como la culpa del pecado original recae sobre todas las generaciones de los hombres.

En nuestro propio país—es el ejemplo que nos toca más de cerca—hemos padecido recientemente uno de esos cataclismos sociales cruentísimos. Somos legión los que lo hemos sentido en nuestra propia carne, ¿nos hemos hecho por eso los españoles menos concupiscentes, más morales, honrados y justos, menos amantes de los goces y del poder, del dinero, que es promesa de ambos y señuelo de condenación, según la parábola de Cristo?

Contéstese cada cual según su experiencia personal y, puesta la mano sobre el corazón, declare si al no procurar la enmienda, no contribuimos a concitar nuevas calamidades sobre nosotros y los nuestros, y sobre la humanidad toda.

Y no nos consideramos vindicados de culpa, si éstas sobrevienen, con decir que nos vemos tropellados por la barbarie e injusticia de los atropelladores, que es culpar a las nubes de las inundaciones, e indirectamente a Dios que nos las envía.

## Se espera un aumento general de ventas para este mes

*El comercio y la industria sienten contracción de negocios*

*Por nuestro corresponsal, F. BARATECH*

Atraviesa la industria y el comercio de esta ciudad una temporada de dificultad para colocar productos, por existir una contracción en toda clase de negocios. La propaganda apelada a campañas de publicidad llamativa, y hay fábrica de maquinaria que ofrece su mercancía a plazos, hasta de dos años, para pagarla; ciertos establecimientos hacen regalos de efecto psicológico a los compradores, y no falta empresa que a fin de estimular a la clientela anuncie rebajas considerables en los precios. El hecho es que se trata por todos los medios de atraer a los compradores, y que en general todo el que tiene algo que vender se queja de la falta de giro como si fuese lo que en general de la tónica de la situación mercantil actual.

Hemos oído de labios de un fabricante de tejidos bendecir las restricciones, alegando que si tuviera que trabajar todos los días hábiles de cada semana en vez de hacerlo sólo dos o tres jornadas, no sabría qué hacer, ni con el personal dada la escasez de algodón en fibra que se padece, ni con el género una vez manufacturado, pues lo poco que se produce queda sin vender. Y ya son los industriales y comerciantes quienes tienen que ir a solicitar que se les hagan pedidos, y no los compradores quienes intresen el favor de que se les surta de géneros.

Se vive ahora con la esperanza de que los próximos días de Navidad, Año Nuevo y Reyes, se produzca la acostumbrada corriente de compras y se vacíen las estanterías, y en efecto, alguna mejora experimentarán las actividades comerciales, en especial en el ramo de la alimentación, pero por informes particulares que poseemos, hoy por hoy son mucho menores que otros años los pedidos previos de vinos, champañas y licores hechos a los mayoristas para su distribución en los diez últimos días del mes.

Hace falta que llueva de una vez, pues hasta ahora sigue vigente el tremendo déficit de lluvia que esta región padece desde hace tres años; es preciso que

haya fuerza motriz y primeras materias suficientes para trabajar; y entonces aún quedará por resolver el problema de los mercados exteriores. Lo cual indica que las cuestiones económicas son más complejas de lo que parece, y que para que una nación prospere por muchos factores, además del de poseer medio de su trabajo hace falta conjugar una fuerte voluntad de trabajo y capacidad y medios de realizarlo.

### *Modernización de la vida familiar*

Quéjense las amas de casa del problema que supone el servicio doméstico. Ya no son los precios elevados que se pagan a las criadas, y las mejoras sociales que espontáneamente las conceden las señoras, pues una buena criada se cotiza hoy mejor que un especialista, sino de la escasez que se nota en el simpático gremio de las sirvientes.

Ya los sueldos mínimos se van de sesenta duros para arriba, con vestido y calzado por cuenta de la dueña, y de día en día se nota un enrarecimiento en el mercado—si así puede llamarse—con la consiguiente escasez de doncellas y cocineras disponibles. La chica que tiene un pariente o una familia conocida en la Argentina, aspira a poner el océano de por medio, atraído por ciertas versiones, según las cuales, la nación hermana es el Paraíso de las criadas. Y no hay barco que vaya «para allá» que no lleve a su bordo representaciones más o menos numerosas de criadas en busca de colocación, cuando aquí sobran plazas y faltan chicas capaces de desempeñarlas.

Esto ha dado origen a un introducción cada vez más copiosa de la mecánica en el servicio doméstico, y en esta ciudad existe una exposición permanente de utensilios como la máquina de lavar, la de fregar los platos, la barredora eléctrica, la olla que hace un cocido en cinco minutos, las batidoras, mezcladoras, heladoras, etc., que ponen en manos de las familias un medio de suplir en todo o en parte la acción tradi-

cional de las «miñonas», en número cada vez más decreciente.

Pero éstas son insustituibles del todo, y en general lo que ocurre es que se reduzca su número pero no que puedan desaparecer totalmente. Y como todavía no se ha inventado ninguna fórmula que venga a sustituir ventajosamente a la vieja ley natural de la oferta y la demanda, de mes en mes las criadas tienen más aspiraciones, y las señoras menos ganas de pelea y más espíritu de transigencia. Y a esta marcha, pronto el servicio doméstico femenino podrá ser catalogado entre los oficios más lucrativos y de mayor representación social.

### *La construcción del pantano de Santa Ana*

La Junta de Gobierno del Sindicato de Regantes del Canal de Aragón y Cataluña ha llevado estos días una petición de la máxima importancia a la Confederación Hidrográfica del Ebro, solicitando se reanuden las obras de construcción del pantano de Santa Ana, tantas veces diferidas, y que pudieran significar en los actuales momentos de escasez de flúido, una notable ayuda, tanto a la red eléctrica como a los campos de la zona que abarcaría.

Este pantano, en efecto, permitiría duplicar el caudal del cañar de Aragón y Cataluña, que tantos beneficios ha reportado y reporta para nuestras tierras y las ragonesas; el propio tiempo regularizaría la llamada acequia de Piñana, con el consiguiente riego de toda la huerta de la ribera derecha del río Segre; haría aumentar la fuerza hidráulica de las fábricas emplazadas en los pueblos de Alfarras, Alguaire, Roselló y también las de la misma capital ilergeta; transformaría en tierras de regadío los llanos de Alerry, y también toda la parte alta de la comarca de Balaguer, y además permitiría la construcción a pie de presa de una central hidroeléctrica, capaz de producir una fuerza de cerca de 1.000 HP. de potencia.

Además, dadas las características especialmente favorables que el emplazamiento del pantano tiene, junto al peñón de San Salvador, al pie del Montsec, está en estudio la creación de dos nuevos pantanos, para aliviar la situación hidroeléctrica, los llamados de Blancafort y de Portillón.

Esta serie de ventajas que la terminación del tal pantano de Santa Ana habría de reportar, hacen más inexplicable todavía la suspensión de las obras de su construcción, empezadas en 1926, aplazadas poco después, hasta la aprobación en 1947 de un proyecto de carretera de servicio, que salió a concurso con un presupuesto de 3.166.960 pesetas; un año más tarde, se aprobó un

*(Continúa en la página 8)*

(Viene de la pág. 4)

## Crónica de Barcelona

nuevo presupuesto de 1.488.268 pesetas para la construcción de viviendas. Y no obstante estar comenzada la labor en diversas de sus partes, permanecen en la actualidad nuevamente en para las obras, lo que hace más justa y razonada la demanda del Sindicato de Regantes.

### NOTICIARIO

El Banco Hispano-Colonial se para activamente su traslado a Madrid. La sucursal, como es sabido, será montada en las dependencias que en la actualidad posee el Banco Central en la Carrera de San Jerónimo. En cuanto hayan sido desocupadas, comenzarán a instalar el Colonial sus servicios. Don Ricardo Lorente, antiguo secretario del Director del Banco, señor Galí, asumirá

la dirección de la nueva sucursal, con la que esta institución, de raigambre catalana, hace su entrada oficial en la capital del Reino. La inauguración está prevista para mediados de marzo.

\* \* \*

Aun que no lo requieran de momento las necesidades técnicas del servicio, vana implantarse de un momento a otro las seis cifras en los teléfonos de Barcelona. Contra 150.000 aparatos que existen en funcionamiento en Madrid, Barcelona apenas llega hoy a los 86.000.

La Compañía está en negociaciones con el Ayuntamiento respecto al establecimiento de locutorios en lugares estratégicos de la ciudad. En la actualidad sólo existen cinco, situados en el caso antiguo. Parece estar ya resuelta la instalación de otros tantos en locales cedidos por el Municipio: la tenencia de Alcaldía de Hostafrachs, la tenencia de Alcaldía de la calle Bruch, las

Corts, Paseo del Triunfo del Pueblo Nuevo y San Andrés. El problema radica en si las obras de instalación corren a cargo de la Compañía Telefónica, en cuyo caso se solicita del Consistorio la cesión de los locales, o a cargo del propio Ayuntamiento, que cobraría alquiler por el arrendamiento de los mismos.

\* \* \*

Celebróse el día 7, en el Fomento del Trabajo Nacional la junta de accionistas del Metro Transversal. Presidió el teniente de alcalde señor Condominas. Se nombraron dos nuevos consejeros. Antes de terminar este mes, seguramente tendrá efecto una visita oficial a las obras de prolongación del Metro hasta Clot, que prosiguen satisfactoriamente. Las empresas adjudicatarias de dichas obras se han comprometido a dejarlas terminadas para fines del año que viene.